

Estuve en su estudio, vi muchos cuadros de él y me contó algunas cosas. En los comienzos de su carrera artística sufrió estrecheces, considerándose feliz cuando en una ocasión pudo vender un cuadro por ocho duros. En Roma, a los veinte años, se propuso entrar en una fiesta de embajada sin invitación, teniendo que vestirse de mujer, para lograr su deseo.

Al casarse, fijó por algún tiempo su residencia en Italia, en Asís, la ciudad perfumada por el recuerdo del seráfico Francisco.

De todo esto y de otras cosas me habló en diversas ocasiones. Charlamos también de Valencia y de la costa mediterránea. Aunque me eran conocidas, sus charlas me hicieron reparar en detalles y bellezas no captadas por mí durante mis estancias en aquellos parajes. Con frecuencia recordaba nuestra primera conversación en San Sebastián:

—Nunca se me olvida aquello de «usted es la luz». Me hizo un gran efecto.

Yo insistía en que la luz era lo que más me impresionaba de su arte impresionista, aunque ya supiese valorar otras calidades.

No fué largo el trato, porque el 16 de Agosto de 1923, a los sesenta años de edad, en Cercedilla, Joaquín Sorolla dejó de existir. Acababa de ser elegido Académico de Bellas Artes, cuando los ojos del pintor luminoso se cerraron para siempre a la luz...

Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, ha aparecido la obra:

**«Siete ensayos sobre el Romanticismo español»**

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO II

Anotada e ilustrada

Pedidos a: Servicios Culturales o a la Revista «ALCANTARA» -:- Cáceres

LA MÁQUINA  
S  
DE  
C  
A  
Z - I  
O  
C  
A  
N  
A  
L

La máquina excavadora es un monstruoso cangrejo que ha sufrido la atrofia de una de sus pinzas.

\*\*\*

Los pantanos son el engorde de un río.

\*\*\*

Lo último de los hombres es el esqueleto; en los modernos edificios, el esqueleto es lo primero.

\*\*\*

Nos vamos a la cama con el instinto ancestral de nuestros antepasados marsupiales.

\*\*\*

Mi brasero es honesto y se ruboriza por el «enchufe» a que le obliga la necesidad.

\*\*\*

A la mayor parte de los hombres les impresionan las palabras muy continentales, aunque maldito si digieren el contenido.

\*\*\*

El picador es un vampiro torpe que derrama la sangre del toro, porque no sabe sorbársela.

\*\*\*

Las ideas de la pistola y del *gangster* nacieron de esa mano con el índice conminatorio que, pintada en la pared, nos indica el pasillo que hemos de seguir.

\*\*\*

Hay unos ceniceros tan ostentosos que son como el mausoleo que la gente rica dedica a los restos de sus habanos.

JOSÉ CANAL